

RESUMEN EJECUTIVO

Por Ser Niñas

EL ESTADO MUNDIAL DE LAS NIÑAS 2011

¿Y qué pasa con los chicos?

Hombres y niños, claves en la equidad de género



Plan

Paremos la Pobreza Infantil



¿Y qué pasa con los chicos?

‘Por Ser Niñas’ es una campaña de PLAN, organización internacional de protección de los derechos de la infancia, que busca acabar con la discriminación de género que afecta a millones de niñas en todo el mundo. En el marco de esta campaña. Desde 2007 y hasta 2015, fecha límite para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, PLAN publica cada año un informe ‘Por Ser Niñas’, estudio que, a través de testimonios y análisis de la vida de las niñas en países en vías de desarrollo, trata de demostrar la necesidad de crear políticas y llevar a cabo acciones específicas que protejan y garanticen los derechos de las menores. Informes anteriores recogieron la situación de las niñas en zonas de conflicto, en la economía global y en grandes urbes, entre otras situaciones. El informe ‘Por Ser Niñas’ ofrece también información actualizada cada año sobre un estudio puesto en marcha en 2006 que sigue la vida de 142 niñas de nueve países desde su nacimiento hasta que cumplan nueve años.

¿Qué pasa con los chicos?

“Como niña, soy consciente de que la mayoría de los niños no entienden la importancia de los problemas que nos afectan. Además, aquellos que sí lo entienden no se dan cuenta de que tienen en su mano el poder de hacer algo... la igualdad de género, la injusticia social y la salud reproductiva y sexual también son temas que conciernen a niños y hombres. Por eso es vital poner atención en cómo los niños y los varones jóvenes son fundamentales para dar poder a las niñas.”

Maneesa, 14 años, Canadá¹

“Creo que conseguir que los hombres jóvenes y los niños colaboren en la equidad de género, es una buena idea. Nadie, varón o mujer, debería ser nunca discriminado, apartado de la escuela, encontrarse en la pobreza o ser maltratado por el resto de seres humanos”

Daniel, 15 años, Canadá²



FABRICE BOULAIS

¹ Maneesa es la representante de la juventud del Comité Asesor del Informe ‘Por Ser Niñas’ 2011.

² Daniel, 15 años, Canadá. Representante de la juventud del Comité Asesor del Informe Por Ser Niñas 2011





El informe de este año es el quinto de la serie “Por Ser Niñas”. Ya en 2007, cuando comenzamos a monitorizar la situación de las niñas en el mundo, nos preguntaban “¿y qué pasa con los niños?” Finalmente este año decidimos enfocarnos en la participación de los hombres y los jóvenes en la equidad de género.

El hecho de hablar de los varones no significa que hayamos olvidado a las niñas. Al contrario, ellas siguen siendo el centro de nuestras miras ya que en muchas sociedades las niñas todavía se enfrentan a una doble discriminación por ser menores y mujeres. Son sacadas de la escuela, forzadas a casarse siendo muy jóvenes y tienen más posibilidades de ser víctimas de la violencia que los varones. Esta situación no sólo es injusta, también perpetúa la pobreza económica: los 500 millones de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes de los países en vías de desarrollo son una fuerza potencial para reconducir el progreso económico. La igualdad de oportunidades en materia de salud, educación y trabajo permitirá a las niñas convertirse en ciudadanas activas que contribuyan, ya sea como profesoras, líderes civiles, mujeres de negocios o madres, al desarrollo de sus familias y comunidades.

El desafío de conseguir la igualdad de género no puede ser emprendido únicamente por las niñas y mujeres, lo que nos trae de vuelta a los niños y hombres. Padres, maridos, hermanos, novios... Todos tienen su papel y el informe de este año demuestra cómo y por qué los hombres y niños pueden, y deben, contribuir a conseguir una sociedad más igualitaria. Es claramente evidente que:

- La igualdad de género también es buena para los niños.
- Los padres que se preocupan de conseguir esta igualdad promueven su propia felicidad y la de sus hijos e hijas.
- Para conseguir el cambio hay que comenzar desde abajo, trabajando en la familia y en la escuela. La educación en todos los niveles y a todas las edades es la clave.

¿Por qué deberían los niños y los hombres jóvenes preocuparse por la igualdad de género?

1 Los derechos de las niñas y de las mujeres son derechos humanos. Si los hombres y los niños creen en la justicia y la equidad, serán capaces de ver que sus madres, hermanas y novias a menudo no son tratadas de la misma manera en que se les trata a ellos, no disfrutan del mismo nivel de respeto dentro de la comunidad y no tienen las mismas oportunidades para tomar decisiones sobre sus vidas.

2 Mayor equidad de género ayudará a los niños a tener éxito en la escuela, a sentirse cómodos con su propia identidad, a no tener reparos en expresar sus emociones y a adquirir las habilidades necesarias para construir relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuos.

3 En las sociedades donde se ha producido un movimiento significativo hacia la igualdad, la equidad de género ha supuesto, normalmente, mayor libertad para las niñas y las mujeres a la hora de redefinirse pero apenas ha cambiado la realidad de los niños y hombres. Una perspectiva sobre género es una manera más productiva de observar las relaciones de poder en beneficio de ambos sexos.

Resultados principales del estudio

Para el informe de este año PLAN encargó un estudio con niños y niñas de entre 12 y 18 años en varios países de Europa, Asia, África y América Latina. El resultado presenta variaciones según el país pero la conclusión general es que las escuelas de todos ellos llevan generaciones experimentando desigualdad de género y violencia contra las niñas.

- El 65% de los participantes del estudio en India y Ruanda justifican total o parcialmente la violencia y el concepto de que: “una mujer debe tolerar la violencia si quiere mantener a la familia unida”. El 43% está de acuerdo con la idea que a veces una mujer merece que se la pegue.
- Para el 67% de los niños y el 71% de las niñas en Ruanda y el 83% de los niños y el 87% de las niñas en India “cambiar pañales, bañar y dar de comer a los hijos es responsabilidad de la madre”.
- Más del 60% de los niños entrevistados en India para este estudio afirman que en una situación económica difícil es mejor optar por educar a un niño que a una niña.
- El estudio de PLAN demuestra que, sin embargo, los niños son más felices cuando ven a sus padres compartir las tareas del hogar.





¿Y qué pasa con los chicos?

La igualdad de género también es buena para los niños

Los hombres que tienen el poder, ya sea a nivel institucional o familiar, pueden ayudar a cambiar la vida de las niñas. No obstante, algunos de los hombres a los que entrevistamos para el informe de este año estaban preocupados por el hecho de que tanto ellos como sus hijos podrían perder su posición privilegiada si se llegara a conseguir la igualdad de género. Como el padre de una de las niñas participantes en su estudio dice: "Actualmente hay menos oportunidades para los hombres porque las mujeres están mejor preparadas, han estudiado más... Las mujeres se están dando cuenta de que tienen igualdad de derechos y cada vez queda menos espacio para los hombres". Sin embargo, otro de los padres observó: "Ahora hay mejores relaciones. Hay una mayor unidad, mayor fraternidad, mejor comunicación. Ahora nos llevamos mejor. Antes había más brutalidad." Otro entrevistado nos contó: "Sería maravilloso que un país entendiera el verdadero valor de una mujer. Ayudaría al desarrollo del país."

La experiencia de Nixon Odoyo, de 16 años y procedente de Kenia, arroja luz a la situación. Su padre les abandonó y su madre, que nunca había ido al colegio, luchó para sacar adelante a sus hijos. Nixon vio cómo su hermana, casada a los 15 años y obligada a dejar la escuela, repetía la lucha de su madre. Las experiencias de su infancia le han convertido en un activista por la educación de las niñas.

Pascal Akimana, de Burundi y de 27 años de edad, creció rodeado por la violencia doméstica e, incapaz de intervenir, veía cómo su padre abusaba de su madre. Él, como Nixon, se ha convertido en un activista que trabaja con los niños y los hombres para terminar con la violencia contra las mujeres y los menores. Gracias a su propia experiencia personal, Nixon ha comprobado que todos (hombres, mujeres, niños y niñas) salen ganando con la igualdad de género.

Uno de los aspectos más destructivos de la desigualdad entre sexos, la creencia de que las niñas y mujeres son, de alguna manera, inferiores, alimenta la violencia machista. También lo hace la concepción de que los "hombres de verdad" son fuertes y duros y que la ira es el único sentimiento que pueden expresar. Esto no sólo hiere a las mujeres y a las niñas sino que también daña a los hombres y los niños. El querer cumplir con la noción tradicional de "masculinidad" los fuerza a comportarse de una manera que les hace sentir incómodos. No pueden atreverse a mostrar sus emociones o podrían ser víctimas de la violencia, lo que les llevaría a ellos a ser a su vez violentos con otras personas.

El coste de la desigualdad de género

- En países del norte así como en América Latina y el Caribe, los niños abandonan actualmente la escuela a un ritmo más rápido que las niñas. También sacan peores notas. Por ejemplo, en Estados Unidos, la nota media en la educación secundaria es de 3,09 entre las estudiantes y de 2,86 entre ellos³.
- Los hombres jóvenes ostentan las tasas más altas de muerte por accidente de tráfico, actos violentos y suicidio, todas ellas relacionadas con el modo en que son educados por ser hombres⁴. En Jamaica, Brasil, Colombia y algunas zonas del África Subsahariana, mueren más hombres jóvenes por estas causas que en los países en guerra.
- Incluso en la Europa Occidental, estas causas suponen más del 60% de la mortalidad entre adolescentes y jóvenes de hasta 24 años⁵.
- La Organización Mundial de la Salud estima que el riesgo de morir víctima de un homicidio en América siendo un hombre de entre 15 y 29 años es 28 veces mayor que la media total mundial⁶.
- Un censo realizado en Brasil en el año 2000 detectó que hay alrededor de 200.000 hombres menos que mujeres en el rango de edad de entre 15 y 29 años debido a las altas tasas de mortalidad dentro de este grupo⁷.
- Los hombres jóvenes también tienen tasas más altas de consumo de alcohol y otras sustancias. Una encuesta llevada a cabo en Estados Unidos entre hombres de 15 a 19 años determinó que los hombres que tienen una visión más tradicional de la masculinidad estaban más predispuestos a caer en el consumo de drogas, la violencia, la delincuencia y a llevar a cabo prácticas sexuales no seguras⁸.
- Los hombres jóvenes están menos dispuestos a acudir al médico o a una clínica o a buscar información sobre su salud. Como resultado, el 60% de los hombres con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años no tienen un conocimiento certero y fiel sobre el VIH y sobre cómo evitar el contagio⁹.

3 Kimmel, Michael. 'Boys and School: A Background Paper on the "Boy Crisis".' Swedish Government Inquiries. 2010. 4 Barker, Gary. 'Dying to be men: Youth masculinities and social exclusion.' Routledge, London. 2005. 5 Barker, Gary. 'Dying to be men: Youth masculinities and social exclusion.' Routledge, London. 2005. 6 Barker, Gary. 'Dying to be men: Youth masculinities and social exclusion.' Routledge, London. 2005. 7 Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE 2004) citado en Barker, Gary. 'Dying to be men: Youth masculinities and social exclusion.' Routledge, Londres. 2005. 8 Courtenay, Will H. 'Better to die than cry? A longitudinal and constructionist study of masculinity and the health risk behavior of young American men' [dissertación doctoral]. Universidad de California, Berkeley, Dissertation Abstracts International, 1998. 9 ONUSIDA (2008) '2008 Report on the Global AIDS Epidemic.' Geneva: UNAIDS, p33.



“Siguiendo el camino que trazan” – La importancia de los padres

“Hablo con mis hijas sobre sus estudios y sobre con quiénes salen. Ahora los padres son más afectivos que antes... Se preocupan más por sus hijos. Nosotros, los padres, no solíamos conversar mucho, sólo trabajábamos”

Padre participante en los grupos de discusión de la investigación de PLAN en Brasil¹⁰

“Está mal que un padre no quiera que sus hijas estudien, no les hace ningún bien. El padre las aislará y ellas no podrán conocer todas las realidades de la vida.”

Hombre joven hermano de una de las niñas de PLAN en Brasil¹¹

El papel paterno es crucial. Cómo trata un hombre a su pareja y a sus hijas limitará o realzará el potencial y oportunidades de éstas en la vida pero también marcará una diferencia entre sus hijos varones. Un padre que participa activamente en las labores del hogar, que educa y valora a sus hijos de la misma manera y abraza a sus hijos e hijas y trata a su mujer como a una igual, tendrá un potente impacto en cómo sus hijos tratarán a su propia familia cuando se conviertan en hombres. La investigación arroja lo siguiente:

- Los hombres que se comprometen positivamente en las vidas de sus hijos o hijastros son menos proclives a estar deprimidos, a suicidarse o a ser violentos¹².
- Los jóvenes varones con padres comprometidos tienen menos posibilidades de caer en prácticas sexuales de riesgo¹³ y mayores probabilidades de comenzar su vida sexual a una edad más madura¹⁴.
- Los niños que crecen al lado de un modelo masculino positivo son más propensos a cuestionar las desigualdades de género y los estereotipos erróneos, según un estudio del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés).¹⁵
- Un estudio entre adolescentes de 14 años procedentes de Estados Unidos, Australia, Colombia, India, Palestina y Sudáfrica demuestra que los jóvenes que tienen una buena relación con sus padres y sienten que estos les comprenden y se preocupan por ellos tienen mayor iniciativa social, menos tendencia al suicidio y sufren menos depresiones.¹⁶



Figuras paternas

Los familiares varones que apoyan a sus seres queridos juegan un papel muy importante en la protección de las niñas frente a prácticas como el matrimonio temprano o la mutilación genital femenina. Con respecto a la mutilación, los hombres, por ejemplo, son capaces de convencer a toda la comunidad para abandonar esta práctica, lo que es muy difícil de conseguir cuando son las mujeres las que lo intentan. En Egipto, el líder religioso Sheikh Saad se ha convertido en un activista contra esta práctica y ha convencido también a su mujer sobre lo perjudicial que es la mutilación genital femenina. “Hemos decidido que nuestra hija no tenga que pasar por esta mala e inhumana experiencia. Estoy entusiasmado por trabajar con las familias sobre estos temas y sentir que yo soy parte del cambio”

¹⁰ Plan Internacional. Estudio realizado para el informe Por Ser Niñas 2011. ¹¹ Plan Internacional. Estudio realizado para el informe Por Ser Niñas 2011.

¹² Morrell, Robert, Dorrit Posel, and Richard Devey. 'Counting Fathers in South Africa: Issues of Definition, Methodology and Policy.' *Social Dynamics: A Journal of African Studies*, 29, no. 2, 2003. ¹³ Coley, R L, E Votruba-Drzal, and H S Schindler. 'Fathers' and mothers' parenting predicting and responding to adolescent sexual risk behaviors.' *Child Dev*, 80, no. 3, 2009. ¹⁴ Ream, Geoffrey L, Ritch C Savin-Williams. 'Reciprocal associations between adolescent sexual activity and quality of youth-parent interactions.' *Journal of Family Psychology*, 19, no. 2, 2005. ¹⁵ UNFPA. 'State of the World's Population – The Promise of Equality: Gender Equity, Reproductive Health, and the Millennium Development Goals 2005.' New York: UNFPA, 2005. ¹⁶ Barber, Brian K. 'Adolescents and War: How Youth Deal with Political Violence.' US: Oxford University Press, 2009.



¿Y qué pasa con los chicos?

El Instituto Promundo de Brasil ha realizado una investigación sobre los programas de paternidad en América Latina que explica que “diversos estudios han descubierto que tener un padre o una figura masculina no violenta en el hogar ayuda a los jóvenes a moderar los comportamientos agresivos y a cuestionarse la rígida y exagerada concepción que se tiene de la masculinidad. Varios estudios también revelan que las niñas que tienen padres comprometidos tienen más capacidad para entablar relaciones más saludables y menos serviles con los hombres y tienen una mayor autonomía sexual.”^{17,18,19}

Son los padres jóvenes quienes, en particular, necesitan un mayor apoyo para involucrarse en la crianza de sus hijos y en las labores del hogar y disminuir la carga que soportan las madres adolescentes. Algo que no es fácil y que, en ocasiones, les obligará a enfrentarse a las burlas e, incluso, a la hostilidad de quienes les rodean.

“Supongamos que mi novia y yo tuviéramos un bebé. ¿Tendría yo derecho a cambiar sus pañales? Ya puedo imaginarme la cara que pondrían mis amigos si me vieran con un pañal sucio en la mano. Se reirían de mí. Pero así es como quiero cuidar a mi hijo. Quiero ser un padre que se preocupa por su hijo aunque para la mayoría de mis amigos sólo sea un motivo para reírse a carcajadas”

Dikitso Letshwiti, 23 años, Botswana²⁰

Muchos padres jóvenes como Dikitso quieren apoyar a su pareja y a sus niños. En Brasil, Camerún, Jamaica, Suecia, Uganda y en otros lugares, se han creado iniciativas para promover una mayor participación de los padres en la crianza de sus hijos²¹.

Padres orgullosos – Compartiendo las cargas familiares en Filipinas²²

Es una mañana soleada. La palangana de plástico está llena de ropa sucia. Es hora de ir al arroyo. Arlyn coloca el recipiente en uno de sus hombros mientras que en la otra mano lleva una garrafa de agua vacía. Esta solía ser su rutina diaria pero ahora, la mayoría de los días, es Onyo, el marido de Arlyn, quien se encarga de hacer la colada. “A veces la hacemos juntos. Yo disfruto con ello. Hablamos mucho sobre los planes para nuestra familia”, asegura Onyo, quien cree que su matrimonio se ha fortalecido desde que ayuda en las tareas del hogar.

PLAN Filipinas ha respaldado un programa que ha conseguido con éxito que varios padres se involucren más con sus familias. Onyo y Arlyn son una de las 1.337 parejas que en 2008 participaron en el proyecto “Madres guapas conocen a padres orgullosos” (PEMPE por sus siglas en su lengua de origen). Después de la formación, Arlyn habló a las otras mujeres de la comunidad de cómo su marido había cambiado a mejor. “Una mañana me desperté sorprendida al ver a mi marido dirigirse al arroyo con nuestra ropa sucia. Nunca antes había hecho la colada.”

La mayoría de los participantes afirmaron que el cursillo no sólo trajo cambios positivos a sus hogares sino también al comportamiento de los niños en la escuela. Los profesores aseguraron que los niños acudían más aseados, eran más puntuales y muchos habían hecho sus deberes en casa. “Ahora los padres están pendientes de tomar la lección a sus hijos”, afirma Rosa Baganes, supervisora del Departamento de Educación en el distrito de Salcedo. Desde entonces son más los padres que participan en las actividades escolares.

“Cambiar las creencias tradicionales que han pasado de una generación a otra es un camino largo que no puede hacerse de la noche a la mañana”, explica Godofredo Capara, uno de los encargados del proyecto y padre de siete hijos. “Lo importante -añade- es que hemos echado a andar y ya vemos los resultados”.

¹⁷ Ellis, Bruce J, John E Bates, Kenneth A Dodge, David M Fergusson, L John Horwood, Gregory S Pettit, y Lianne Woodward. ‘Does father absence place daughters at special risk for early sexual activity and teenage pregnancy?’ Child Development, 74, No. 3 (Mayo-Junio, 2003). ¹⁸ Wenk, Dee Ann, Constance, L Hardesty, Carolyn S Morgan, y Sampson Lee Blair. ‘The influence of parental involvement on the well-being of sons and daughters.’ Journal of Marriage and Family, 56, No. 1 (Febrero, 1994). ¹⁹ McLanahan, S y L Bumpass. ‘Intergenerational consequences of family disruption.’ The American Journal of Sociology, vol. 94, No. 1 (Julio, 1988). ²⁰ Stern, Orly, Dean Peacock y Helen Alexander, eds. ‘Working with Men and Boys: Emerging strategies from across Africa to address Gender-based Violence and HIV/AIDS.’ Sonke Gender Justice Network and the Men Engage Network. 2009. ²¹ Instituto Promundo. Fatherhood and Caregiving. Program H, Instituto Promundo, Brasil, 1999. ²² Extracto del “Informe de desarrollo de país 2008” de Plan Filipinas, actualizado por el equipo de Plan en Samar Este 2008.



Educación temprana en género: el mejor comienzo

Ir a la guardería no sólo supone tener más posibilidades de superar con éxito los estudios de primaria, además, permite comenzar a experimentar la igualdad de género a muy temprana edad. Según un estudio de UNICEF en América Latina, “proyectos como el de Iniciativa Papá en Perú, que luchan contra los prototipos que perpetúan el machismo desde la primera infancia, aumentan la interacción de los padres y los niños.”²³

Frijoles y martillos: una guardería por la equidad de género en El Salvador²⁴

Samuel lleva puesto un delantal azul para no mancharse. Colocado delante de la cocina agita una cazuela de metal llena de frijoles. Lo hace para que no se peguen, explica sonriente.

Samuel no es ningún chef o un hombre al que le guste la cocina. Por ahora es un niño de 4 años al que se le está dando la oportunidad de convertirse en alguna de las dos cosas. Esta es de las actividades que se llevan a cabo en una guardería en Cabañas, un departamento al norte de El Salvador. El porcentaje de guarderías en el país es escaso, apenas 1.8% de los niños de 0 a 3 años y el 57% de 4 a 6 años tiene la oportunidad de ir a una.²⁵ A la que Samuel tiene la suerte de acudir, además, no es una guardería cualquiera sino una de las 56 que en el país trata de promover la equidad de género desde la primera infancia. “La gente no entiende de la necesidad de este tipo de proyectos pero nosotros creemos que son cruciales para luchar contra los prototipos de género”, explica Beatriz de Paul, Asesora Nacional de Género y Protección de la Niñez de PLAN El Salvador.

El proyecto trabaja también con los padres, a los que se explica la labor de las guarderías. Se les habla del lenguaje no sexista, y se discute sobre cuáles son los papeles de hombre y mujer. Beatriz de Paul explica que las aclaraciones son siempre bienvenidas aunque resulta más fácil con las madres y mas difícil con los padres.

Por supuesto, muchos de los niños siguen queriendo llevar cascos y martillos y jugar a ser constructores o conductores de camiones y a las niñas les encanta vestirse de princesas, en esta guardería se permite a los niños experimentar todos aquellos roles que deseen. Será en un futuro cuando se pueda observar si el proyecto por la igualdad de género ha surtido efecto.



²³ UNICEF. 'Gender Achievements and Prospects in Education, Gap report Part One.' New York: UNICEF, 2005. ²⁴ Nikki van der Gaag, author, Girls' Report 2011. ²⁵ Ministerio de Educación de El Salvador. 'National Policy on Integrated Growth and Development for Early Childhood.' Page 24, 1^a. Recogido en el 'Plan Estratégico 2012-2016' de Plan El Salvador.

Aprendiendo a no pegar

Educar a un niño es colaborar activamente con la igualdad de género. Una encuesta a 11.000 personas, llevada a cabo en varios países por el Centro Internacional para la Investigación sobre la Mujer (ICRSW, por sus siglas en inglés) y el Instituto Promundo, revela que los hombres con educación secundaria muestran más interés por la igualdad de género, son menos violentos con las mujeres y son más partícipes de la educación de los niños.²⁶

La Iniciativa por la educación de las niñas de Naciones Unidas (UNGEI, por sus siglas en inglés) estima que la región de América Latina y El Caribe tiene un importante trabajo que realizar, especialmente a nivel secundario, para hacer de la escuela un lugar atractivo y acogedor para niños y jóvenes adultos. El analfabetismo y los bajos niveles de educación tienen consecuencias directas para la sociedad. Barry Chevannes, profesor de antropología social en la Universidad de las Indias Occidentales, asegura que "si los niños tuvieran la adecuada educación, la violencia y el comportamiento sexual irresponsable serían mucho menos frecuentes."²⁷



ALF BERG

República Dominicana: hablando desde el corazón²⁸

Los hombres están sentados en círculo en una clase. El grupo está compuesto de hombres de diversas edades, desde Wilman, el más joven, hasta Bienvenido, que podría ser su abuelo. Están aquí para hablar de los proyectos de masculinidad en los que han estado involucrados con PLAN en República Dominicana. No se conocen entre ellos porque son de distintas comunidades. Apenas acaban de comenzar a trabajar en el proyecto pero durante las dos horas siguientes se muestran abiertos, animados, reflexivos... y preocupados. Es obvio que el tema les afecta emocionalmente. Comienzan hablando de por qué se han involucrado en el proyecto. Cristóbal dice: "Decidí participar porque como padre estoy interesado en la relación entre padres e hijos."

Los otros motivos principales que comentan los participantes son los crecientes niveles de violencia y abuso en la comunidad y los embarazos de adolescentes. Patricio habla sobre la violencia: "Veo todos los días cómo las mujeres sufren violencia, principalmente verbal, pero hay muchos tipos de violencia. En nuestra comunidad veo a niñas que quedan embarazadas de su hermano, su padre o su padrastro."

En Santo Domingo, la capital, la violencia doméstica es el motivo más habitual de las denuncias que presentan las mujeres dominicanas. Más de 15.000 en los últimos dos años.²⁹

Los hombres del grupo coinciden en que se debe a que las mujeres están empezando a cuestionar los principios machistas de la cultura del país. "Cuando las mujeres hoy en día ejercen sus derechos se encuentran con que los hombres no los conocen. Así que cuando las mujeres empiezan a exigirlos, los hombres se enfurecen. Los hombres necesitan empezar a cambiar su forma de pensar", comenta Manuel. Los hombres en la habitación aseguran que creen en la igualdad si bien no siempre es fácil practicarla. Saben que nada cambiará sin su involucración porque son los hombres los que detentan el poder y los que son violentos. Manuel destaca que es importante para los hombres juntarse y hablar de estas cosas. Freddy dice que es importante que las conversaciones sean entre toda la familia, "porque así nos convertimos en un equipo", añade Rudio.

²⁶ Barker, Gary, Manuel Contreras, Brian Heilman, Ajay Singh, Ravi Verma, y Marcos Nascimento. 'Evolving men: Initial results from the International men and gender equality survey.' International Center for Research on Women and Instituto Promundo, 2011. ²⁷ UNICEF. Gender Achievements and Prospects in Education, Gap report Part One. New York: UNICEF, 2005. ²⁸ Nikki van der Gaag, autora del informe 2011. ²⁹ Jackman, Daniel. 'Dominican Republic: Shocking Level of Domestic Violence.' Latin American Bureau. 24 Noviembre 2010.

Conclusiones y recomendaciones: "La igualdad me hace feliz"

"Vivir en un entorno de igualdad me hace feliz. Soy mejor amigo, tengo mejor amistad y conversaciones tanto con niños como con niñas."

Luis, 21 años, El Salvador³⁰

Cada hombre que defiende la igualdad de género se enfrenta a la dificultad de ir en contra de normas preestablecidas que, además, se refuerzan cada día, minuto a minuto. Les faltan, así mismo, los años de experiencia con los que cuentan las mujeres que llevan generaciones trabajando en el tema. Estos hombres no sólo se enfrentan a la burla de muchos otros hombres sino de muchas mujeres también.

Cada vez más, los hombres se dan cuenta de que ellos mismos también ven empobrecidas sus vidas debido a roles de género rígidos y que compartir el poder puede ser una forma de empoderamiento para ambos sexos. De hecho, en muchas sociedades en distintas partes del mundo, los hombres han votado legislaciones que activan los derechos de la mujer. Por ejemplo, en 1902 las mujeres australianas consiguieron el derecho al voto -seguidas al poco tiempo por las finlandesas y las noruegas-. Un cambio que habría sido imposible sin la cooperación de los políticos hombres. Recientemente, en Ruanda, políticos varones han promulgado una ley que obliga a la paridad de género en el parlamento.

Por desgracia, generar un cambio real y lograr la equidad de género no se reduce a una cuestión de legislación. Se trata de un tema complejo. Incluso en sociedades que han legislado este tema permanecen prácticas y costumbres que son difíciles de cambiar. El informe de este año ilustra el alto precio que los jóvenes, hombres y mujeres, tendrán que seguir pagando si no se produce un cambio. A través del estudio hemos identificado las estrategias clave y las iniciativas –programas, campañas y legislaciones- que han jugado un importante papel en consolidar un cambio en el comportamiento de los hombres y la mujeres por la equidad de género.



³⁰ Entrevista con la autora del informe. ³¹ Ricardo, Christine, Nascimento, Marcos, Fonseca, Vanessa y Segundo, Marcio. 'Program H and Program M: Engaging Young Men and Empowering Young Women to Promote Gender Equality and Health.' Washington, DC: Pan American Health Organization, Instituto Promundo, 2010. ³² Barker, Gary, Nascimento, Marcos, Ricardo, Christine y Segundo, Marcio. 'The individual and the political: Promundo's evolving approaches in engaging young men in transforming masculinities.' Paper presented at Politicising Masculinities: Beyond the Personal – An international symposium linking lessons from HIV, sexuality and reproductive health with other areas for rethinking AIDS, gender and development, Dakar, Senegal, 15-18 Octubre, 2007. ³³ Ricardo, Christine, Nascimento, Marcos, Fonseca, Vanessa y Segundo, Marcio. 'Program H and Program M: Engaging Young Men and Empowering Young Women to Promote Gender Equality and Health.' Washington, DC: Pan American Health Organization, Instituto Promundo, 2010.



¿Y qué pasa con los chicos?



‘Elecciones reales, vidas reales’

El estudio “Decisiones reales, vidas reales” es un estudio llevado a cabo por PLAN en distintos países en torno a la vida de varias niñas durante sus primeros nueve años de vida. El estudio se centra en 142 niñas seleccionadas de nueve países y utiliza entrevistas personales en profundidad, grupos de estudio e informes para analizar el desarrollo de las menores y su entorno. Este año sólo se entrevistó a miembros de 115 familias que participaban en el estudio ya que una parte había emigrado y otro porcentaje no pudo participar por motivos laborales. Por desgracia, seis de las niñas del grupo inicial han fallecido desde que el estudio comenzó. Emilienne de Benín, Fridos Id. de Togo y Mary Jo T de Filipinas murieron por accidente. Resty de Uganda falleció por causa de la malaria y Chimene en Benín por una enfermedad no diagnosticada. Incluso teniendo en cuenta los accidentes fortuitos, se puede concluir que la pobreza, incluida la falta de una vivienda digna y las enfermedades no diagnosticadas, es la causa principal de las muertes.

Todas las niñas en el estudio nacieron en 2006. Este año cumplen su quinto año de vida. Las circunstancias actuales de su vida, incluida la educación que comienzan a recibir, tendrán un impacto definitivo en sus vidas. La mayoría de las niñas van a guarderías o comienzan sus primeros años en la escuela. Los padres se muestran orgullosos de los avances de sus hijas. La mayoría de los padres comprende claramente la necesidad de la escolarización y el aprendizaje social en las etapas tempranas. En Benín, la madre de Huguette explica como su hija “solía ser tímida” si bien desde que ha comenzado el colegio “ya no lo es. Ahora canta, recita poemas, baila, juega y está aprendiendo a leer”, explica. La madre de Aresh, en Filipinas, dice que su hija “ahora ya sabe leer y escribir. Cuando llega a casa me enseña lo que ha hecho en la escuela. Es muy habladora y a su padre y a mí nos divierte mucho ver como cuenta su día a día.” Sin embargo, las expectativas de educación de varias de las niñas se han visto limitadas por una salud debilitada; en Togo, Fridos las no puede acudir a clase con regularidad; en Camboya, Reaksa estuvo enferma los días de inscripción y perdió un año de clase.

Además, muchos padres manifiestan abiertamente sus dudas sobre la calidad de la enseñanza que reciben sus hijas. Entre sus preocupaciones está que las niñas acaben repitiendo curso, la falta de preparación del profesorado y el tamaño de las aulas. La mayoría explica que si pudiera permitírselo y, además, fuera seguro que sus hijas caminaran solas largas distancias –como hacen los niños– las enviarían a mejores colegios. Por ejemplo, en Uganda, los hermanos varones de Juliet van a clases con más de 200





alumnos. Ante esta situación sus padres no tienen muy claro qué hacer, pero ante la falta de recursos es probable que la matriculen en el mismo colegio.

El estudio de este año pone especial énfasis en analizar cómo las familias con hijas perciben la equidad de género en el contexto del hogar. Por este motivo se han realizado varias entrevistas con las principales figuras masculinas de la familia: principalmente padres y en algunos casos tíos y abuelos.

El cabeza de familia: protector y proveedor

La mayoría de los padres perciben su papel como el de una figura autoritaria y protectora. Las madres se consideran las cuidadoras. Este papel viene reforzado por la percepción que los maridos entrevistados tienen de sus esposas: “respetuosa”, “inocente”, “qué se comporta bien” o “amable” son algunos de los términos que más utilizan para definirlos.

En Benín, el padre de Consolata explica cómo la presión social afecta a la toma de decisiones dentro de la familia: “En África el padre es el que decide aunque a veces también la madre puede colaborar como parte de la pareja que somos”. En Brasil, el padre de Kevyllen explica que en su familia las decisiones se toman en conjunto con su esposa si bien la última palabra la tiene él; una situación que se repite entre la mayoría de los padres entrevistados.

“El más estricto de la familia era mi padre”

Las entrevistas con los padres revelan que la violencia formó parte de su infancia y del proceso de creación de su identidad como hombre ya que la mayoría también fue golpeado por sus padres. En las charlas con estos hombres quedó en evidencia cómo los niños son condicionados desde pequeños por la idea de que los esposos deben controlar a sus parejas y castigar a los hijos. Muchos confirmaron la violencia en la infancia como uno de sus recuerdos más vívidos y parte habitual de la relación entre sus padres. El padre de Huguette en Benín lo explica: “La persona más estricta de mi familia era mi padre, Nos pegaba habitualmente”. La violencia generaba, en muchos de estos niños hoy convertidos en hombres, una sensación incómoda que varios trataron de contrarrestar buscando figuras protectoras alternativas. Por ejemplo, el padre de Eloise, en Benín, se fijó en uno de sus profesores. “El señor Gnonhoue, mi profesor en sexto de primaria, era un hombre paciente que nunca pegaba a los alumnos”, explica.

El estudio y las entrevistas con los padres de las niñas reflejan un mundo donde los papeles de los niños y las niñas dentro de la familia aún están perfectamente separados y delimitados y confirman el papel crucial que juega el padre en la vida tanto de los hijos como de las hijas. Sin una implicación del cabeza de familia masculino, resulta difícil para los hijos salirse de los roles tradicionales para hombre y mujer.

“El mundo está cambiando y pronto comprenderá que no debemos tratar a las niñas de forma diferente que a los niños”

Sulgence, padre de Charnel, Benín

Como Sulgence afirma, el cambio está ocurriendo. Aunque, por supuesto, aún queda cierta ambivalencia sobre el tema, las familias comienzan a cuestionarse el trato discriminatorio que reciben las niñas. Cada vez hay una mayor aceptación del hecho de que relegar a las niñas tiene un efecto negativo tanto sobre sus vidas como las de sus hermanos varones, familias y comunidades. Muchos padres son conscientes ya de la riqueza que la equidad de género puede traer a la relación con sus parejas, amigos e hijos. El padre de Doreen, en Filipinas, reconoce haberse perdido una parte importante de la vida en familia y del crecimiento de sus hijos: “Me gustaría que mis hijos me recordaran por las cosas buenas que he hecho por ellos. Por ejemplo, que su padre llegaba tarde a casa porque trabajaba para mantener a la familia”.





Plan de acción: Educar, Sensibilizar, Legislar

Educar

- 1 Comenzar pronto: asegurarse de que la educación prescolar incorpora objetivos concretos en torno a la equidad de género.
- 2 Transformar el currículum escolar para combatir los estereotipos y destacar la diferencia positiva de género.
- 3 Apoyar la participación de las niñas y los niños en la creación de políticas que mejoren su educación sexual.
- 4 Convertir las escuelas en espacios seguros para los niños y las niñas.

Sensibilizar

- 5 Desarrollar campañas que luchen contra el sexismo.

Legislar

- 6 Ayudar a la generación de leyes que fomente la participación activa de ambos padres en el cuidado de los hijos.
- 7 Aplicar la ley contra la violencia de género y trabajar con los hombres y los niños en generar cambios duraderos.
- 8 Legislar para lograr la igualdad de oportunidades.

“Todos sufrimos cuando los derechos de una niña se ven vulnerados. Si les negamos seguridad y oportunidades llenamos nuestras sociedades de injusticia y fallamos en desarrollar el potencial de la mitad de la población mundial. Hay tantos países en los que hablamos de democracia y luego negamos los derechos de las mujeres y las niñas... Hago un llamamiento a los hombres y los chicos para que pongan todo su empeño en lograr la equidad de género.”

F.H. Cardoso
Expresidente de Brasil



Plan

Paremos la Pobreza Infantil
www.planespana.org
902 244 000

FOTOGRAFIA: LEO DRUMOND

